



Emplear buenos modales

Los modales son detalles sociales que se basan en la empatía y que nos ayudan a vivir en armonía con los demás. La cortesía y los buenos modales son importantes para que nuestra sociedad funcione bien. Los niños a quienes se les enseña a ser corteses y a emplear buenos modales, son más atentos a los demás, hacen más agradable la vida cotidiana, y reducen los conflictos y así reducen la “contaminación” de las faltas de educación a su alrededor. Todas las culturas tienen “reglas” que los adultos transmiten a los niños modelándolas, y estas reglas sociales tienen un propósito: aseguran nuestra inclusión en el grupo, un deseo natural de todos los seres humanos.

El ser atento con los demás requiere autodisciplina y autoconciencia – dos destrezas que son muy importantes, pero a veces difíciles de practicar desde chiquito, y a lo largo de la vida. Los buenos modales – como comer bien en la mesa, escuchar cuando otros hablan, decir “por favor” y “gracias,” por ejemplo – pueden parecer menos importantes a los niños que tienen mucho contacto con otras personas por medio de objetos

no humanos, como computadoras, teléfonos celulares y sistemas de mensajes instantáneos. Así que es aún más importante hoy en día el enseñar a un niño los buenos modales,

personalmente modelando los modales que quiere que emplee y poner atención especial cuando lo hace (“¡Gracias por usar buenos modales!”).

Maneras de practicar este hábito juntos:

- **Ser un modelo de buenos modales.** Ud. demuestra buenos modales cuando evita usar su teléfono celular en lugares públicos donde hay que guardar silencio; cuando dice “buenas tardes” y “hasta luego” a personas con quienes se encuentra; y cuando dice “por favor” y “gracias” en conversación con su hijo.
- **Poner un límite al número de veces que se permite comer en el carro durante la semana, en vez de comer en la mesa de la casa o de un restaurante.** Los niños solamente pueden aprender los modales de comer bien practicándolos con cubiertos, platos, servilletas y vasos... ¡en una mesa! Elogiar los buenos modales cuando su hijo los emplea. La atención que Ud. presta a sus modales le dará ánimo para seguir practicándolos, esté Ud. presente o no.
- **Señalar los buenos modales cuando los observa en otras personas o en su hijo (“¿Viste como la señora se portó amable cuando dijo ‘gracias’ y ‘buenos días’?” por ejemplo.)** Su hijo se va a sentir bien cuando Ud. se fija en él, y así va a desarrollar la autodisciplina y la autoconciencia que necesita para formar las relaciones positivas con otras personas, que demasiada gente simplemente toma por hecho.

